

**Fecha de recepción:**  
29 de septiembre, 2017

**Fecha de aprobación:**  
26 de octubre, 2017

## Identidad profesional y componentes de las competencias profesionales del docente universitario en el siglo XXI

Rafael Bell Rodríguez

### Resumen

La definición y comprensión del concepto de identidad profesional del docente de las Instituciones de Educación Superior (IES) y la consecuente determinación de los componentes fundamentales de su perfil de competencias profesionales, es el eje en torno al cual gira el contenido del presente artículo. Para su elaboración se recurrió a la revisión bibliográfica de diversas fuentes primarias en las que se reflejan los puntos de vista y las conclusiones de diferentes investigaciones desarrolladas por reconocidos autores en este tema, incluidas algunas propuestas que debido a las barreras lingüísticas resultan menos conocidas en los países de habla hispana. Todo ello dirigido al cumplimiento del objetivo del artículo que consiste en analizar las principales características de la identidad profesional del docente universitario, revelando al mismo tiempo los componentes fundamentales de las competencias profesionales que requieren ser desarrolladas por este profesional ante las crecientes exigencias de la sociedad del siglo XXI. En las conclusiones, junto con el reconocimiento de la importancia de los componentes de carácter técnico, en el sentido pedagógico-didáctico-metodológico, se subraya el papel de determinados elementos que resultan clave para el mejor desenvolvimiento profesional del profesorado universitario. Entre los referidos elementos se destacan la motivación, el compromiso, el desarrollo emocional y la reflexión.

**Palabras clave:** identidad profesional, competencias profesionales, competencias del docente

### Abstract

The definition and understanding of the concept of professional identity of the teacher of the Institutions of Higher Education (IES) and the consequent determination of the fundamental components of their profile of professional competences, is the axis around which the content of this article revolves. For its elaboration, a bibliographic review of diverse primary sources was used in which the points of view and the conclusions of different researches developed by recognized authors in this topic are reflected, including some proposals that due to the linguistic barriers are less known in the spanish speaking countries. All this aimed at achieving the objective of the article that consists of analyzing the main characteristics of the professional identity of the university teacher, revealing at the

Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional, Administrativa y Comercial, Guayaquil, Ecuador;  
rafael.bell@formacion.edu.ec

same time the fundamental components of the professional competences that need to be developed by this professional in face of the growing demands of society XXI century. In the conclusions, together with the recognition of the importance of the components of a technical nature, in the pedagogical-didactic-methodological sense, the role of certain elements that are key for the better professional development of the university teaching staff is underlined. Among the elements mentioned are motivation, commitment, emotional development and reflection.

**Keywords:** professional identity, professional skills, teacher's competences

## Introducción

La profesión del docente universitario conforma un perfil profesional propio que en la actualidad asume el reto de su necesaria transformación en respuesta a los desafíos de la sociedad, entre los que sobresalen el incesante desarrollo de las Tecnología de la Información y de las Comunicaciones (TIC), el reconocimiento de la importancia de la educación intercultural, la aplicación del principio de la inclusión educativa, la elevación del nivel de exigencias hacia el proceso de enseñanza aprendizaje y la introducción del enfoque de competencias en la Educación Superior (Pavié, 2011).

En ese contexto, la definición y comprensión del concepto de identidad profesional del docente de las Instituciones de Educación Superior (IES) y la consecuente determinación de los componentes fundamentales de su perfil de competencias adquiere una especial connotación derivada de la alta responsabilidad humana y del compromiso social que tienen los claustros universitarios con la preparación del talento humano que el desarrollo del país demanda.

En consonancia con ello, el objetivo del presente artículo consiste en analizar las principales características de la identidad profesional del docente universitario, revelando al mismo tiempo los componentes fundamentales de las competencias profesionales que requieren ser desarrolladas

por este profesional ante las crecientes exigencias de la sociedad del siglo XXI.

## Desarrollo

### Identidad profesional del docente de las IES

La identidad profesional constituye un macroconcepto que es abordado desde diversas perspectivas, entre las que se incluyen la socio-antropológica, la psicológica y la profesional. En sus estudios, Bolívar, Fernández y Molina (2005) la definen como el resultado de la configuración de un espacio común que se comparte entre el individuo, su ámbito de desarrollo profesional y social y su entorno laboral.

De acuerdo con Romaña y Gros (2003) la esencia de la identidad profesional puede ser comprendida como expresión de determinados aspectos cualitativos que "identifican a los sujetos con su profesión y les permiten reconocerse" (p. 8).

Según Navarrete (2015):

La identidad es una categoría general que posibilita que tengamos un lugar de adscripción (histórico-temporal) frente a los demás a distinguirnos de los otros (sujetos, instituciones, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales, naciones), y decir qué es lo que somos y lo que no somos. (p. 468).

Para Gysling (citado por Prieto, 2004) la identidad profesional del docente es la que ofrece los modos y las vías para que los profesores se reconozcan y sean reconocidos como parte de un colectivo profesional con determinadas características, comportamientos sociales y representaciones culturales que los distinguen de otros colectivos profesionales.

A la luz de las definiciones esbozadas y de otras muchas existentes en el ámbito académico, conviene subrayar que, como precisan Bolívar et al. (2015), la identidad profesional del docente no ha de ser reducida únicamente a la identidad en el trabajo, pues ella se extiende a la relación del profesorado con otros grupos sociales y en la actual coyuntura de desarrollo de la Educación Superior se refuerzan sus dimensiones culturales, sociales y profesionales.

Este análisis se complejiza todavía más debido a que el desarrollo de la identidad profesional del docente universitario se produce en un contexto en el que están presentes diversas tensiones y contradicciones. Entre ellas sobresale la que se deriva de la necesidad de alcanzar la conjugación y el equilibrio entre la identidad del perfil específico de formación que caracteriza a cada profesional y la identidad profesional que, como docente, ha de desarrollar en el contexto de la Educación Superior.

En la búsqueda del referido equilibrio resulta indispensable evitar la contraposición antagónica de los dos tipos de identidad profesional, es decir, la que se deriva del perfil específico de formación y la que se desarrolla a consecuencia del ejercicio de la docencia universitaria, evitando el surgimiento de posiciones que lleguen a negar la importancia de cualquiera de ellas, pues en realidad y de acuerdo con Zabalza

(2016) el perfil del profesor de la educación superior ha de ser comprendido como un perfil de una doble identidad profesional.

Lo antes señalado refuerza la naturaleza compleja y el carácter dinámico del constructo identidad profesional, en cuyo establecimiento intervienen múltiples variables y factores y que en el caso de la identidad profesional del docente se configura como resultado de la interacción de la personalidad del profesor con su contexto. Se produce un proceso gradual, en el que tienen lugar intensos ejercicios de autovaloración, identificación y reconocimiento que se prolongan a lo largo de toda la vida y en los que el aula, las interrelaciones con los colegas, con los estudiantes y los diferentes tipos de funciones a cumplir, ejercen una gran influencia. Dentro de estas últimas se destacan las que se desprenden de la docencia y de la investigación, que constituyen, según Caballero y Bolívar (2015) “una dimensión central de la identidad profesional y del trabajo universitario” (p. 72).

El impacto de uno o de varios de los factores señalados, incluidas las exigencias para el cumplimiento de otras importantes funciones como las relacionadas con la vinculación con la sociedad y la institucionalización, con frecuencia se convierte en un catalizador de la intención de abrazar la profesión docente como propia o de abandonarla, al no sentirse identificado ni comprometido con los requerimientos que el ejercicio docente plantea tanto desde el punto de vista personal como social.

Al respecto resulta conveniente subrayar las ideas expuestas por Zabalza (2016), que pueden ser asumidas como los ejes generales que sirven de soporte a la comprensión de la esencia de la profesión docente:

- Reconocimiento de la importancia de

la docencia para la formación de los estudiantes.

- Pertenencia de la docencia a un tipo de actuación con características propias y distintivas.
- Importancia de la formación y de la reflexión para un buen desempeño docente.
- Establecimiento de la docencia como un espacio diferente, caracterizado por sus propias competencias profesionales.

La última de las ideas de Zabalza (2016) anteriormente relacionada, remite de manera directa al actual y polémico tema de las competencias, que adquiere una connotación particular en el caso de las competencias profesionales del docente, lo que será objeto de atención en el siguiente apartado.

### **Competencias. Actualidad y conceptualización**

El estudio, análisis y las investigaciones en torno a las competencias se han convertido en una tendencia a escala internacional en los últimos años. En la Educación Superior esta tendencia adquirió matices todavía más intensos a partir de la declaración de Bolonia, en junio de 1999.

En la búsqueda de las razones que provocaron la irrupción de las competencias en el contexto educativo y específicamente en el ámbito universitario se pueden identificar diversos factores entre los cuales Marcelo (citado por Bozu y Canto, 2009) destaca el establecimiento de un nuevo ordenamiento económico y social, el creciente reconocimiento de la importancia de la innovación y del conocimiento, el indetenible desarrollo de las TIC, las transformaciones en la organización y estructura del trabajo, la elevación del nivel de exigencias hacia los

trabajadores y los ciudadanos en general y la necesidad de aplicar la formación a lo largo de toda la vida.

En ese mismo sentido, Sharipov (2010) apunta que en la actualidad se aprecia un desplazamiento del centro de la atención de los conocimientos hacia las competencias y subraya que para los profesionales de estos tiempos son importantes los conocimientos pero sobre todo resulta determinante la capacidad para aplicar esos conocimientos a fin de solucionar situaciones y problemas profesionales concretos que surgen en el ejercicio de la profesión. Este autor subraya el papel de los conocimientos como la base cognitiva de las competencias del profesional.

De esta manera, se hace casi inevitable la referencia a la definición y comprensión de las competencias para el abordaje de diversos temas educativos de actualidad, incluido el referido al profesorado, sin cuya compleja y comprometida labor, es difícil concebir y asumir la superación de los enormes desafíos que la educación y sociedad actual plantean.

Como es conocido, no existe un concepto universal y absolutamente aceptado de las competencias, que son definidas de diferentes maneras por cada uno de los diversos autores que se encuentran enfrascados en su estudio y conceptualización y cuyos discursos pueden ser agrupados, de acuerdo con Zabalza (2012) en tres grandes grupos: el conceptual, el técnico y el cultural, que en esencia reflejan los componentes que se integran en la estructura de las competencias.

Así, en la diversidad de aproximaciones y definiciones existentes, Perrenoud (2006) indica que las competencias están íntimamente ligadas con los conocimientos y que se valen de ellos para procurar una actuación oportuna en la solución

de determinadas tareas o problemas, a lo que también contribuyen las habilidades de tipo práctico, otros saberes y variadas informaciones.

Rodríguez (2013) precisa que la competencia:

Implica dominio, posesión de capacidades sin las que es imposible llegar a ser competente. Sin embargo “ser capaz” no significa lo mismo que “ser competente”. Las competencias no se pueden reducir ni al “saber” ni al “saber hacer” sino a la movilización de estos recursos. (p. 132).

A su vez, Sharipov (2010) al valorar la competencia coloca un acento particular no solo en lo que la persona presumiblemente conoce o en su experiencia, sino en la relación entre el profesional y la manera en la que responde con su actuación a las exigencias de las situaciones o tareas que debe resolver en un ámbito concreto, lo que se convierte en un indicador del cumplimiento de su rol social.

Por su parte Carrera y Marín (2011) concluyen que “la competencia es la movilización de recursos cognitivos de forma integrada en la solución de situaciones-problema, con un conjunto de tareas específicas tendientes a tener una actuación eficiente en un contexto determinado” (p. 9).

Se podrían esbozar otras muchas definiciones de competencias con sus diversos enfoques y matices, pero a partir de las señaladas y en función del cumplimiento del objetivo planteado parece más conveniente revelar los elementos que pueden resultar comunes en sus formulaciones, los que pueden ser resumidos, de acuerdo con Garagorri (2007) de la siguiente manera:

- Carácter complejo e integrador

La competencia implica la interrelación de saberes teóricos conceptuales y procedimentales, así como aspectos actitudinales que permitan desempeñarse ante una situación problema (tarea). (pp. 49-50).

- Posibilidad de transferencia

Las situaciones y los problemas varían (objetos, hechos, relaciones entre sucesos) y se requiere su ajuste a las variaciones en los requerimientos de la situación problema (Villa y Villa, 2007).

- Carácter dinámico.

Los niveles o grados de desarrollo de la competencia varían según las circunstancias y las características personales de cada sujeto. (Garagorri, 2007, p. 50).

- Son educables

Se forman y desarrollan en el proceso de aprendizaje teórico y práctico (en el aspecto teórico como en la ejecución efectiva en la práctica profesional (Pavié, 2011)

- Posibilidades para su evaluación objetiva

Brinda opciones para su evaluación de manera objetiva mediante procedimientos y la aplicación de normas y estándares. (Garagorri, 2007, p. 50).

Estos elementos comunes a nivel conceptual encuentran luego su expresión particular en la construcción de las competencias en cada persona, desde el alumno de la escuela hasta el profesional que se desempeña en diversos entornos laborales, todos bajo determinadas condiciones económicas, políticas, fami-

liares y sociales, que imprimen a ese proceso el sello propio de la época y de un determinado período histórico.

Los aspectos hasta aquí expuestos conforman uno de los núcleos del marco conceptual derivado de la revisión bibliográfica realizada y se convierten en el punto de partida para el análisis de las competencias profesionales, que serán objeto de atención en el siguiente epígrafe.

### **Competencias profesionales. Componentes de las competencias del docente de las IES.**

En línea con lo antes señalado y de acuerdo con Guerrero (1999), la competencia profesional puede ser comprendida como:

La capacidad de aplicar, en condiciones operativas y conforme al nivel requerido, las destrezas, conocimientos y actitudes adquiridas por la formación y la experiencia profesional, al realizar las actividades de una ocupación, incluidas las posibles nuevas situaciones que puedan surgir en el área profesional y ocupaciones afines. (p. 346).

Consecuentemente, la competencia profesional no ha de ser entendida como la suma de diferentes elementos. Ella es el resultado de un proceso de integración dinámica de diversos componentes que se movilizan y utilizan adecuadamente en determinados contextos de actuación profesional (Tejada y Ruiz, 2016).

Desde el punto de vista psicológico, González Maura (2002) precisa que una competencia de tipo profesional representa una configuración psicológica compleja, que constituyen, como subraya González Rey (1997) “categorías complejas, pluridimensionales, que representan la unidad dinámica sobre la que se definen los

diferentes sentidos subjetivos de los eventos sociales vividos por el hombre” (p. 92).

En ese contexto, González Maura (2002) afirma que:

En la estructura de la competencia profesional participan, por tanto, formaciones psicológicas cognitivas (hábitos, habilidades), motivacionales (interés profesional, valores, ideales, la autovaloración), afectivas (emociones, sentimientos) que en su funcionamiento se integran en la regulación de la actuación profesional del sujeto en la que participan recursos psicológicos tales como: la perspectiva temporal, la perseverancia, la flexibilidad, la reflexión personalizada, y la posición activa que asume el sujeto en la actuación profesional. (p. 4).

Por otra parte, tomando como criterios los tipos de actividades que desarrollan, es posible identificar aquellas competencias que son comunes a cualquier profesional en la actualidad que, independientemente de su perfil profesional, debe contar como apunta Sharipov (2010), con las capacidades cognitivas, comunicativas, de organización y gestión, con el desarrollo de los valores y de capacidades para el uso de las TIC, junto con el dominio de herramientas para la actividad científico-investigativa, la proyección y el compromiso social y ciudadano acompañados por las capacidades para el cuidado de su salud personal y el disfrute de la cultura y del tiempo libre.

Por consiguiente, esos tipos de actividades comunes determinan la necesidad de la formación y desarrollo de las competencias requeridas para la solución por los profesionales, incluidos los docentes, de los retos y tareas que de cada una de ellas y de todas en su conjunto se derivan, lo que debe

ser complementado, enriquecido y ajustado a los requerimientos propios de cada ámbito de desarrollo profesional.

En ese empeño cabe tener conciencia acerca de que la formación de competencias del docente no debe acometerse desde la imposición (Galaz, 2015) o la absolutización acrítica de las ventajas de este enfoque, cuya introducción y aplicación en el ámbito educativo ha de estar atenta a la necesidad de su articulación y armonización con el proceso dirigido a la formación integral de la personalidad de los estudiantes, en el que ha de revelarse la integralidad y plenitud del desarrollo de las competencias de sus docentes.

Al hilo de lo anteriormente expresado y teniendo como premisa la complejidad y especificidad de la actividad docente, la

revisión realizada permitió constatar la variedad de criterios, formulaciones y de prioridades presentes en las propuestas de perfiles, matrices y modelos de competencias profesionales del docente, de los que se derivan múltiples clasificaciones y una cantidad variable de competencias e indicadores.

Por lo general, las propuestas consultadas de diferentes autores se estructuran en torno a determinados componentes fundamentales, algunos de los cuales, a manera de ejemplo, se reflejan en la tabla 1.

A propósito de los componentes antes esbozados cabe significar que los elementos que los integran y sus modos de expresión varían en dependencia de las exigencias y condiciones de los escenarios hacia los cuales el docente se orienta para acometer

**Tabla 1.** Componentes fundamentales de las competencias del docente de las IES

Autor	Componentes fundamentales de las competencias del docente de las IES
Pavié (2011)	Conocimientos, Técnicas de enseñanza Rasgos de la personalidad
Sharipov (2010)	Conocimientos y habilidades especiales en la rama de la ciencia de la materia que imparte Psico-pedagógico Comunicativo Socio-organizativo y de gestión Creativo
Fernández Batanero (2012)	Pedagógico-didáctico Liderazgo Gestión del grupo y del aprendizaje cooperativo Investigativo Interactivo
Mitina (2004) y Bolshanina (2016).	Comunicativo Social Pedagógico

su labor, pues como es evidente, existen determinadas variaciones, por ejemplo, entre las competencias requeridas para el desarrollo del proceso formativo de educadores parvularios y las que han de ser puestas en práctica en la educación tecnológica superior.

No obstante, sin entrar en los detalles de estas y otras propuestas consultadas, resulta de interés subrayar el papel de determinados elementos que, sin desconocer la importancia de los componentes de carácter técnico, en el sentido pedagógico-didáctico-metodológico de las competencias del docente, resultan determinantes para su mejor desenvolvimiento profesional. Entre los referidos elementos se encuentran la motivación, el compromiso, el desarrollo emocional y la reflexión, cuyas principales características se resumen seguidamente.

El papel de la motivación es ampliamente reconocido en todas las facetas de la vida, a pesar de que su análisis no es sencillo, pues se trata de una concepto que se encuentra relacionado, como señalan Romero y Pérez (2009) “con muy diversos factores, tales como las experiencias previas, la percepción sobre la propia capacidad y control de las cosas, las atribuciones causales, los intereses, metas e inclinaciones personales, el contexto socio-cultural y familiar, etc.” (p. 92).

La motivación se pone de manifiesto desde el mismo momento en el que, a partir de una necesidad, se concibe determinada actividad y está llamada a acompañar su realización hasta el cumplimiento del objetivo planteado, lo que resulta extremadamente importante para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que surgen motivaciones específicas relacionadas, según Sharipov (2010) con la labor de los docentes y con su interacción con los estudiantes.

El propio Sharipov (2010) incluye entre los principales motivos del docente para el desarrollo de su actividad pedagógica los siguientes:

- Interés hacia la materia que imparte
- Atracción por los acontecimientos científicos
- Aspiración de profundizar en los conocimientos y en revelar las causas de los diferentes procesos y fenómenos
- Deseo de implicar a sus estudiantes en la actividad cognoscitiva
- Regocijo por los éxitos de sus estudiantes
- Reconocimiento del valor humano y social de su labor

La motivación del docente y su capacidad para motivar a sus estudiantes se convierte en una de las claves para que las competencias profesionales del profesorado se revelen plenamente creando de esa manera condiciones para su exitoso desempeño profesional y el mejor aprendizaje de sus estudiantes. Esto último se puede expresar de manera más sencilla; el primero que tiene que estar motivado con su clase es el docente, en caso contrario, difícilmente se logrará la motivación de los estudiantes.

En cuanto al compromiso resulta válido apuntar que se convierte en un elemento que tiene una enorme repercusión en el desempeño del docente, cuyo nivel de implicación y responsabilidad con sus estudiantes, con su propio prestigio profesional, con las innovaciones educativas y con su colectivo pedagógico, le permiten asumir los retos de su profesión con mayor disposición y entrega.

A partir de su compromiso, el profesor estará

en mejores condiciones para asumir como propios los desafíos del proceso educativo y encontrará en ellos una oportunidad para su crecimiento profesional, adoptando oportunamente las medidas que favorezcan la superación de los obstáculos que puedan atentar contra la cristalización de sus competencias docentes.

Otro de los elementos clave en el desenvolvimiento de las competencias profesionales del profesorado es su desarrollo emocional, pues como refieren Cabello, Ruiz-Aranda y Fernández-Berrocal (2010):

Los docentes con una mayor capacidad para identificar, comprender, regular y pensar con las emociones de forma inteligente, tendrán más recursos para conseguir alumnos emocionalmente más preparados y para afrontar mejor los eventos estresantes que surgen con frecuencia en el contexto educativo. (p. 44).

No hay que obviar que el proceso educativo se caracteriza, entre otros aspectos, por su riqueza emocional, lo que avala la necesidad de la formación emocional del docente como premisa para el óptimo aprovechamiento de los recursos emocionales en función del aprendizaje, del bienestar y de la felicidad personal y colectiva.

En relación con la reflexión cabe significar que por la propia naturaleza de su actividad, no resulta frecuente el acceso de otros docentes y profesionales afines al escenario áulico, que es donde se revelan, en toda su dimensión, las competencias profesionales del docente. Esta situación por lo general no favorece la reflexión individual del profesorado sobre su propio desempeño y tampoco contribuye a la reflexión colectiva, aunque en este último caso no deben ser desconocidos los esfuerzos y experiencias

vinculadas con el trabajo metodológico, con el desarrollo del saber académico sobre la enseñanza o con el Lesson Study, que son expresión del interés y del deseo de los docentes por promover la reflexión conjunta en torno a los contenidos pedagógicos, didácticos y metodológicos que constituyen una importante arista de sus competencias profesionales (Bell, 2017).

Esta reflexión les permite, como argumenta Prieto (2004) “ejercitar su autonomía intelectual, describir sus experiencias, descubrir entre todos lo que les es común y lo que los diferencia, lo que esperan de su profesión y lo que hacen” (p. 32).

Las observaciones y vivencias compartidas durante años con diversos colectivos de docentes de IES de diferentes características y contextos, han permitido constatar que cuando se crean las condiciones y se generan los espacios para la reflexión profesional pedagógica, los docentes acceden con gusto a compartir sus experiencias, que se convierten en fuentes para sus reflexiones, generando a partir de las mismas, propuestas y compromisos dirigidos a ser cada vez más competentes en su diaria labor.

## Conclusiones

La revisión bibliográfica realizada ha permitido el análisis de las principales características de la identidad profesional del docente universitario, revelando al mismo tiempo los componentes fundamentales de las competencias profesionales que requieren ser desarrolladas por este profesional ante las crecientes exigencias de la sociedad del siglo XXI.

En este estudio se han puesto de manifiesto las múltiples variables y factores que intervienen en la configuración de la identidad profesional del docente, confirmando la

naturaleza compleja y el carácter dinámico de este constructo.

De igual manera se han aportado elementos en torno a la actualidad y conceptualización de las competencias, en cuyo ámbito se aprecia una amplia diversidad de enfoques y puntos de vista, lo que se convierte en un estímulo para continuar trabajando en su sistematización y en la elaboración de propuestas integradoras que favorezcan su aplicación en la práctica y potencien su capacidad para la transformación de la realidad educativa.

Finalmente, fueron estudiadas las propuestas de diferentes autores en relación con los componentes fundamentales en torno a los cuales se configura la competencia profesional del docente en la que, junto con el reconocimiento de la importancia de los componentes de carácter técnico, en el sentido pedagógico-didáctico-metodológico, se resaltó en papel de determinados elementos que resultan claves para el mejor desenvolvimiento profesional del profesorado universitario. Entre los referidos elementos se destacan la motivación, el compromiso, el desarrollo emocional y la reflexión.

## Referencias

- Bell, R. (2017). El desarrollo de los procesos sustantivos de la educación superior ecuatoriana ante el reto de la inclusión educativa. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, 11(1), 199-212.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Molina, E. (enero de 2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial [artículo 12]. *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum Qualitative Social Research*, 6(1), 1-5. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rtprinterFriendly/516/1116>
- Bolshanina, L. (2016). Профессиональная компетентность преподавателя вуза: критерии и направления (*Competencia profesional del profesor de la IES: criterios y lineamientos*).
- Bozu, Z. y Canto, P. (2009). El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 2(2), 87-97. Recuperado de <http://tecnologiaedu.us.es/mec2011/htm/mas/3/31/26.pdf>
- Caballero, K. y Bolívar, A. (enero-abril de 2015). El profesorado universitario como docente: hacia una identidad profesional que integre docencia e investigación. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 13(1), 57-77. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/Dialnet-ElProfesoradoUniveristarioComodoDocente-5027836.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/Dialnet-ElProfesoradoUniveristarioComodoDocente-5027836.pdf)
- Cabello, R., Ruiz-Aranda, D. y Fernández-Berrocal, P. (abril de 2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(1), 41-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217014922005.pdf>
- Carrera, C. y Marín, R. (enero-abril de 2011). Modelo pedagógico para el desarrollo de competencias en educación superior. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 11(1), 1-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44718060003.pdf>
- Fernández Batanero, J. (abril-junio de 2012). Capacidades y competencias docentes para la inclusión del alumnado

- en la educación superior. *Revista de la educación superior*, 41(162), 9-24. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v41n162/v41n162a1.pdf>
- Fernández Muñoz, R. (2003). Competencias profesionales del docente en la sociedad del siglo XXI. Organización y gestión educativa. *Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación*, 11(1), 4-7. Recuperado de <https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/competenciaprofesionales.pdf>
- Galaz, A. (junio-julio de 2015). Fracturas de la identidad en la formación por competencias de los futuros profesores: análisis de una experiencia. *Revista de Pedagogía*, 35(97-98), 52-70. Recuperado de [www.redalyc.org/pdf/659/65935862005.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/659/65935862005.pdf)
- Garagorri, X. (2007). Currículo basado en competencias: aproximación en estado de la cuestión. *Aula de Innovación Educativa*, 16(161), 47-55. Recuperado de [http://recursos.cepindalo.es/pluginfile.php/7384/mod\\_resource/content/1/OPINION\\_xabier\\_garagorri.pdf](http://recursos.cepindalo.es/pluginfile.php/7384/mod_resource/content/1/OPINION_xabier_garagorri.pdf)
- González Maura, V. (2002). ¿Qué significa ser un profesional competente? Reflexiones desde una perspectiva psicológica. *Revista Cubana de Educación Superior*, 22(1), 45-53. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/Maura.PDF](file:///Users/iMac_21/Downloads/Maura.PDF)
- González Rey, F. (1997). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Guerrero, A. (1999). El enfoque de las competencias profesionales: una solución conflictiva a la relación entre formación y empleo. *Revista Complutense de Educación*, 10(1), 335-360. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/18144-18220-1-PB.PDF](file:///Users/iMac_21/Downloads/18144-18220-1-PB.PDF)
- Mitina, L. (2004). *Психология труда и профессионального развития учителя (Psicología del trabajo y del desarrollo profesional del maestro)*. Moscú: Academia.
- Navarrete-Cazales, Z. (abril-junio de 2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(65), 461-479. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v20n65/v20n65a7.pdf>
- Pavié, A. (2011). Formación docente: hacia una definición del concepto de competencia profesional docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(1), 67-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2170/217017192006.pdf>
- Perrenoud, P. (2006). La universidad: entre transmisión de saberes y desarrollo de competencias. *Pedagogía y Saberes*, 24, 67-77. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/6784-16969-1-SM.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/6784-16969-1-SM.pdf)
- Prieto, M. (2004). La construcción de la identidad profesional del docente: Un desafío permanente. *Enfoques educativos*, 6(1), 29-49. Recuperado de [http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/08/Prieto\\_Parra.pdf](http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/08/Prieto_Parra.pdf)
- Rodríguez, R. (2008). Un modelo de formación basado en las competencias: hacia un nuevo paradigma en la enseñanza universitaria. *Contextos Educativos*, 11, 131-147. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/viewFile/599/562>

- Romaña, T. y Gros, B. (2003). La profesión del docente universitario del siglo XXI: ¿Cambios superficiales o profundos? *Revista de Enseñanza Universitaria*, 21, 7-35. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/54876/La%20profesi%C3%B3n%20del%20docente%20N21.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Romero, M. y Pérez, M. (2009). Cómo motivar a aprender en la universidad: una estrategia fundamental contra el fracaso académico en los nuevos modelos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51, 87-105. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/rie51a04.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/rie51a04.pdf)
- Sharipov, F. (2010). Профессиональная компетентность преподавателя вуза (*La competencia profesional del profesor de la Institución de Educación Superior*) [Artículo en línea]. *Высшее образование сегодня*, 1, 72-77. Recuperado de <http://contrlist.ucoz.ru/2014/2014-11/Mirror4/sharipov.pdf>
- Tejada, J. y Ruiz, C. (2016). Evaluación de competencias profesionales en Educación Superior: Retos e implicaciones. *Educación XXI*, 19(1), 17-37. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/12175-27241-1-PB.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/12175-27241-1-PB.pdf)
- Villa, A. y Villa, O. (2007). El aprendizaje basado en competencias y el desarrollo de la dimensión social en las universidades. *Educar*, 40, 15-48. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/119469-157736-1-PB.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/119469-157736-1-PB.pdf)
- Zabalza, M. (2012). Las competencias en la formación del profesorado: de la teoría a las propuestas prácticas. *Tendencias pedagógicas*, 20, 5-32. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11326/56267\\_3.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11326/56267_3.pdf?sequence=1)
- Zabalza, M. (2009). Ser profesor universitario hoy. *La Cuestión Universitaria*, 5, 68-80. Recuperado de [file:///Users/iMac\\_21/Downloads/3338-12345-1-PB.pdf](file:///Users/iMac_21/Downloads/3338-12345-1-PB.pdf)

Para citar este artículo utilice el siguiente formato:

Bell, R. (noviembre de 2017). Identidad profesional y componentes de las competencias profesionales del docente universitario en el siglo XXI. *YACHANA, Revista Científica, Edición Especial*, 6(2), 94-105.